



En búsqueda de consumidores. La venta de libros a través de la publicidad gráfica en Buenos Aires (1823-1852)

In search of consumers. The sell of books through graphic publicity in Buenos Aires (1823-1852)

Alejandra Gladys Lamas

alejandrag.lamas@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

María Victoria Marafuschi

victoriamarafuschi@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Amílcar Ali Mauri

amilcarali1@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Guillermo O. Quinteros

gocarquinteros@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Franco Zabala

francozabala2002@hotmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Recepción: 30 Octubre 2023

Aprobación: 03 Diciembre 2023

Publicación: 01 Enero 2024

Cita sugerida: Lamas, A. G., Marafuschi, M. V., Mauri, A. A., Quinteros, G. O. y Zabala, F. (2024). En búsqueda de consumidores. La venta de libros a través de la publicidad gráfica en Buenos Aires (1823-1852). *Trabajos y Comunicaciones*, 59, e205. <https://doi.org/10.24215/23468971e205>

Resumen: El artículo que se presenta intenta responder a una de las consignas de este dossier, que trata sobre la circulación material o simbólica de bienes a través del Atlántico desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XIX. Se focaliza la atención en el período inmediatamente posterior a la Revolución de mayo de 1810 hasta la caída del gobernador Juan Manuel de Rosas en 1852. Durante el mismo, se llevó a cabo una intensa circulación comercial que implicó la salida de libros desde diferentes puertos del mundo atlántico y la comercialización del objeto libro en Buenos Aires mediante diversos mecanismos. Se describen los mismos considerando que contribuyeron a la formación y consolidación de un mercado del libro muchas veces determinado por cuestiones completamente ajenas a la misma dinámica comercial. Nuestra fuente principal, además de la numerosa bibliografía existente, son los avisos comerciales publicados en *La Gaceta Mercantil*, estudiados de manera sistemática.

Palabras clave: Circulación atlántica, Libros, Mercado, Buenos Aires, 1820-1852.

Abstract: The article presented attempts to respond to one of the slogans of this dossier, which deals with the material or symbolic circulation of goods across the Atlantic from the 17th century to the mid-19th century. Attention is focused on the period immediately after the May Revolution of 1810 until the fall of Governor Juan Manuel de Rosas in 1852. During this period, an intense commercial circulation was carried out that involved the departure of books from different ports of the Atlantic world and the commercialization of the book object in Buenos Aires through various mechanisms. They are described considering that they contributed to the formation and consolidation of a book market that was often determined by issues completely unrelated to the same commercial dynamics. Our main source, in addition to the numerous existing bibliography, are the commercial notices published in *La Gaceta Mercantil*, studied systematically.

Keywords: Atlantic circulation, Books, Market, Buenos Aires, 1820-1852.



I- INTRODUCCIÓN

El trabajo que nos ocupa trata sobre la comercialización de libros en la ciudad de Buenos Aires, sobre todo de los impresos que llegaban a través del océano Atlántico. La investigación se inscribe en un proyecto de más largo aliento en la cual se aborda la circulación de bienes —materiales y/o simbólicos— en el mundo atlántico. En particular se focaliza la mirada en la comercialización de libros en castellano, francés, inglés, italiano y portugués, para establecer en primer término el lugar de procedencia portuaria; es decir, desde qué puertos se despacharon los libros. Interesa explicar cómo eran los circuitos de comercialización una vez que los libros se encontraban en la ciudad puerto de Buenos Aires.¹

Genéricamente hablando, el enfoque de la investigación se inscribe dentro de la historia cultural y la posibilidad que ella abrió para ampliar las problemáticas de la historia a partir de los escritos de Peter Burke (2004), o de Roger Chartier (1999), solo para mencionar a autores muy destacados de esa corriente.² Pero con el objetivo de acercarnos al tema que nos ocupa, concentramos la atención en los autores que, retomando aquel enfoque, produjeron sendos trabajos referidos no solo a la historia del libro, sino a la historia de la lectura, a la historia de las bibliotecas y a la historia de los lectores.

Cabe destacar que uno de los tópicos que está incluido en la historia del libro es el de sus relaciones comerciales dentro del mundo atlántico. Un trabajo que aborda la cuestión del libro viajero es el de Cristina Gómez Álvarez, cuya propuesta es la de ofrecer una visión cultural de la independencia de México a través de la comercialización de libros entre España peninsular y Nueva España. La autora sostiene que hacia la segunda mitad del siglo XVIII el libro se transformó en un medio de difusión y promoción de las ideas que termina por cambiar la tendencia predominante del libro religioso por las obras literarias y científicas procedentes de la Ilustración (Gómez Álvarez, 2011. *Cfr.* Ramírez, 2012). Dicha tendencia fue acompañada por la implantación del comercio libre que brindó las condiciones para que el libro extranjero entrara con más fluidez y diversidad de contenidos en el espacio hispano. Una vez producidas las revoluciones, en torno a la década de 1820 y en adelante, el conjunto de medidas reformistas implementadas en el continente —fundamentalmente en materia de educación— ampliaron las condiciones para la difusión del libro (Ávila, 2011).

En este sentido, Alejandro Parada³ ha señalado la predominancia del libro religioso hasta entrado el siglo XIX, pero que, acompañando la gran apertura comercial de Buenos Aires, se produjo un recambio en las preferencias por las obras procedentes de las “ciencias sociales, y las ciencias puras y aplicadas”. Afirma el autor que “La presencia de grandes cantidades de títulos trajo como colación otro elemento vital para el desarrollo de la lectura: la variedad temática de las obras ofrecidas y su actualidad con respecto a su aparición en Europa” (Parada, 2007a, p. 100. *Cfr.* Vázquez, 2015; Costa, 2009; Parada, 1998).

Otros historiadores se orientaron al estudio de las bibliotecas, como Pablo Buchbinder, quien se ocupó de la biblioteca pública de Buenos Aires creada el 7 de septiembre de 1810. Esta biblioteca se construyó a partir de las donaciones efectuadas por figuras reconocidas de la sociedad, como por ejemplo la del obispo Manuel Azamor y Ramírez, José Luis Chorroarín, Manuel Belgrano, Julián Segundo de Agüero, Miguel O’Gorman, y la esposa de Manuel de Lavardén.⁴ En sus comienzos tenía unos cuatro mil volúmenes, mientras que a finales de 1820 llegaba a veinte mil. Hacia fines del gobierno de Rosas contaba con unos quince mil, con un descenso a su vez de lectores pese al aumento poblacional. Para Buchbinder, estos débiles datos de la biblioteca pública contrastaban con la existencia de patrimonios bibliográficos privados muy importantes para la época (Buchbinder, 2018). En este sentido, además de brindar información sobre la Biblioteca Pública, A. E. Parada establece una nómina de librerías privadas, algunas de las cuales formaron el fondo bibliográfico de la Biblioteca Pública (Parada, 2007a, pp. 32-33).

Contrariamente a lo ocurrido con el caso de la biblioteca pública, la Librería Argentina, muy conocida por la venta de toda clase de libros, se transformó en 1835 en un gabinete de lectura y préstamo de libros a domicilio, al estilo de una biblioteca moderna (Buchbinder, 2018). En ese espacio, Marcos Sastre creó en 1836 el Salón Literario, que era un lugar de reunión en donde se leía y debatía públicamente la bibliografía más reciente de la época (Weinberg, 1958). Esta librería fue de las pioneras establecidas en Buenos Aires, en este caso por Teófilo Duportail, un comerciante francés llegado al Río de La Plata a mediados de la década de 1820. Al mismo tiempo, el antecedente de esta librería fue la tienda de Pedro Osandavaras de 1821. Estos últimos datos dan cuenta de los cambios de propietarios en el comercio librero, y su catálogo fue estudiado en profundidad por A. E. Parada (2002).

Por su parte, María Eugenia Costa estudió la edición de libros y publicaciones periódicas en Buenos Aires entre 1810 y 1900, estableciendo una periodización dividida en cinco etapas, a saber: I) 1810-1820: cuando predomina el libro importado, aunque también se imprimieron diversos materiales que eran de interés para los gobiernos patrios. II) 1820-1829: una etapa que se identifica con el orden cívico e ilustrado, cuando se produce un crecimiento en la comercialización del libro y la apertura de librerías cuyos dueños eran extranjeros. III) 1828-1852: este es un período caracterizado por la disminución de las publicaciones locales, exceptuando a las procedentes del régimen y la emergencia de los escritos románticos. IV) 1852-1880: aquí se da un crecimiento en el número de periódicos y libros publicados y la ampliación del público lector. V) Entre 1880 y 1900, cuando se establece la etapa de surgimiento del mercado de editorial moderno (Costa, 2009).

La venta al público de libros se llevó a cabo a través de tiendas más o menos especializadas, que irán definiendo su perfil comercial conforme se solidifique el mercado de consumo de libros y el público lector. Pero fundamentalmente se hablará de mercado del libro para distinguirlo de lo que puede ser el mercado de lectores.⁵ Solo nos referiremos al mercado en el sentido de un producto que se lleva a determinado lugar para ser vendido. No había por entonces impedimentos para que hubiera diferentes lugares donde comprar libros, y al mismo tiempo, existía la libertad del público de concurrir a cualquiera de los comercios para comprarlos.⁶ Este se distingue del mercado editorial, que implica considerar aspectos que aquí no se tratan, tales como el papel de los editores e imprenteros, las cuestiones financieras y los proyectos editoriales.⁷

Para estudiar las cuestiones señaladas se han sistematizado todos los avisos publicitarios de tiendas y librerías publicados en el periódico *La Gaceta Mercantil* entre los años 1823 y 1852. Cabe explicitar que este diario fue materia de estudio fundamentalmente por los citados A. E. Parada y M. E. Costa.⁸ En el caso del primero, se concentró en el período que va de 1823 a 1830, mientras que los datos de Costa indican que consultó ejemplares de *La Gaceta* de todos los años en que fue editada. En cualquiera de los casos desconocemos cómo fueron trabajados los avisos publicitarios de las librerías y tiendas que vendían libros. En nuestro trabajo, hemos estudiado todos los ejemplares desde la fecha de aparición de *La Gaceta Mercantil* en 1823, hasta su desaparición en febrero de 1852 después de la batalla de Caseros en Buenos Aires.⁹

Dicha fuente fue consultada en su versión digital, que fue realizada por el Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires. Se distribuyeron los años entre cada uno de los miembros del equipo de investigación bajo la misma consigna de búsqueda, a saber: I) la detección diaria de los avisos de las librerías y tiendas que vendían libros; II) la transcripción de lo que denominamos discurso publicitario; III) la transcripción de las obras que se publicaban, reconstruyendo el catálogo de cada una de las librerías (según lo publicado). Además, se registraron todos los avisos publicados por particulares sobre venta o compra de obras, y también el registro de entrada de libros a granel a través del puerto y remates de estos en el mercado local de Buenos Aires. Con la información recogida queda por delante una vasta tarea por realizar, parte de la cual se presenta en este artículo.

II- LAS LIBRERÍAS Y LA PROCEDENCIA DE LOS LIBROS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

En los primeros años de edición de *La Gaceta Mercantil* (1823-1826) encontramos unos pocos avisos de venta de libros a través de unos comercios que no necesariamente eran librerías especializadas en este tipo de productos. Por esta razón, hemos conservado la designación de la época que hablaba de tiendas, almacenes y librerías. En los tres casos, constatamos que estos comercios diversificaban su oferta con artículos de diversa índole, como los de mercería, regalería, papelería y dibujo, de tocador, prendas de vestir, comestibles, y también libros. Es decir, que no se encuentran comercios especializados en su venta.

“Aviso. El ciudadano Antonio Gomez de Castro hace saber al comercio y respetable público; que compró las dos librerías de D Jayme Marcet, en sociedad legal con el dependiente del mismo Marcet, D Joaquín Viñales; en la calle de Potosí N° 28 y N° 61, del Colegio para San Francisco.

Yo me lisonjeo, del aprecio con que ha sido honrada mi firma por este respetable comercio; yo prometo darle una prueba nada equívoca de mi gratitud; y al mismo tiempo espero que en el presente, tenga la de mi compañero la misma aceptación, las cuales serán por nosotros abonadas en el momento que se presenten como moneda corriente.

Respetable público, estas dos tiendas tienen un capital respetable, una gran colección de libros, un surtimiento grande de mercería con extensión de otros muchos ramos, que en otra ocasión los daré al público por extenso; ella tiene merecido el concepto público por la bondad de sus efectos y equidad en los precios; ella sigue en la misma marcha, sirviendo a las personas que nos honren con sus compras, contando con el celo y equidad, pues nuestro mayor conato se reduce a complacer a tan respetable público” (L.G., 12 de mayo, 1827, N.º 1049).

Para la década de 1830, aparecen con frecuencia las librerías que actualmente se denominan comerciales junto con la venta de libros, tendencia que se acentúa en la década de 1840 hasta 1852. Cabe destacar también que se detectaron librerías dedicadas específicamente a la comercialización del libro. Estas son las que consigna Parada a partir de la información de los almanaques de Blondel para los años 1826 y 1829 (Parada, 2007a, pp. 90-94).

En los cuadros que siguen a continuación se reúnen los lugares de venta de libros según la información reunida hasta el momento, y la procedente de los autores que ya trabajaron este asunto. Se consignan las librerías, tiendas, casas, ventas de libros, mercerías y/o almacenes de Buenos Aires tal como se las menciona en la fuente.

CUADRO N.º 1
 Librerías, tiendas, ventas de libros anunciantes en *La Gaceta Mercantil*, 1823 - 1829

Nombre	Prop anterior	Prop actual	Dirección	Observaciones
Librería	Osandavaras	Jaime Marcet	Potosí 38	
Librería **		Minvielle **	Potosí 39 **	
Tienda		Blan y Constantin	Universidad	
Tienda		Mariano Lozano	Plaza Victoria 21	
Tienda		Nevares	de la Victoria	
Librería *		Juan Manuel Ezeiza *	Potosí 57 *	
Librería *		Riesco *	Potosí *	
Tienda			La Plata 148	
Librería Biblioteca		Henry Hervé (English Circulatin Library)*	Chacabuco 61	
Librería Litografía		Douville y Labossiere	Catedral 129	
Librería	Jaime Marcet	Antonio Gómez de Castro y Joaquín Viñales	Potosí 28	Teófilo Duportail, se asocia con Gómez de Castro
Librería	Antonio Gómez de Castro	Teófilo Duportail Hnos	Potosí 46	Compra la parte de Castro
Librería	Jaime Marcet	Antonio Gómez de Castro y Joaquín Viñales	Potosí 61	
Tienda		Douville y Labossiere	Piedad 95, antes San Miguel	
Librería		Galup	Perú 100	
Tienda		Antonio Ortiz	Potosí 51, del Colegio para San Fco.	Después Calle Santa Clara
Tienda			Victoria 95	
Librería de la Independencia		Larrea Hermanos	Perú 60	
Tienda/relojería		Breton	La Plata 33	
Librería			Suipacha 42	
Venta de libros			de las Torres 280	
Librería	Patrón y Díaz	Fernando Díaz	San José 109	
Tienda/relojería			Catedral 30	
Venta de libros			La Paz 30	
Venta de libros			La Plata 150	
Venta de libros			La Paz 40	
Venta de libros			25 de Mayo 28	
Librería/Mercería		Machado	Perú 24	
Tienda/Librería		Antonio Gómez de Castro	Victoria 116	
Venta de libros			Victoria 11 y 13	
Venta de libros			Perú 72	
Librería Argentina		Luis Laty	Chacabuco 12	
Venta de libros			Chacabuco 238	
Librería		Gustavo Halbach	Universidad 54	
Librería/Mercería		José Ocantos	Potosí 39	
Librería		Eusebio Duarte	Cangallo 70	
Venta de libros			Reconquista 35	
Almacén			Belgrano 25	
Librería		Señor Brown	Cangallo 92	
Venta de libros		Guerín hijo, Seris y Buhot		
Almacén			Piedad 56	
Tienda		Ochagavía	Vereda ancha	
Casa		Stewart, M'Call y Cia		
Casa		William Dana° y Carman	Venezuela 64	
Mercería		Manuel Pinedo	Potosí N° 33	
Tienda		Inocencio González	Perú 12	
Total 46				

Fuente: elaboración propia sobre la base de la información de *La Gaceta Mercantil*, 1823-1829; sobre los datos obtenidos por Parada y las Guías Blondel de 1826 y 1829.
 Referencias: * Guía Blondel, año 1826; ** Guía Blondel, año 1829; °A. E. Parada (2007a)

Cabe señalar que solo hemos anotado los nombres de los propietarios actuales y anteriores, así como el nombre de las librerías o tiendas, etc., y las calles donde se encontraban situadas, siempre que se ha podido confirmar con la información cruzada de las Guías, los estudios de Parada y los datos procedentes de *La Gaceta*. Puede llamar la atención el hecho de que Antonio Gomez de Castro aparezca como propietario de cuatro librerías/tiendas. En efecto, dicho personaje oriundo del “Reyno de Portugal” fue propietario de cuatro comercios minoristas y se conoce a través de su propia palabra cuando, además de reiterar el contenido de los avisos anteriores, aprovechaba para explicar que ponía al servicio del público cuatro tiendas (señalaba la ubicación precisa) de su propiedad (L.G, 19 de mayo de 1827, N.º 1055. También Parada, 2002).

Para la década siguiente, como se ve en el Cuadro N.º 2, disminuyeron drásticamente los avisos de comercios que vendían libros, aunque se observa una mayor especialización en el rubro.

CUADRO N.º 2

Librerías, tiendas, ventas de libros anunciantes en *La Gaceta Mercantil*, 1830 - 1839

Nombre	Prop anterior	Prop actual	Dirección	Observaciones
Venta de libros		José Rodríguez Braga	La Paz 6	
Book Stores		Salbachi Gustavo*	Universidad 54	
Libertad			Cangallo 58	
Venta de libros		Steadman **	Cangallo 92	Catedral 30 **
Venta de libros			Catedral 116	
Venta de libros			Victoria 106	
Librería / Tienda Relojería			Catedral 30	
Librería de la Independencia	Larrea Hnos.	Lecerf *	Perú 60	
Librería Argentina		Sastre Marcos	Reconquista 54	Muda al 76 en 1834
Librería **		Ezeiza **	Potosí 57**	
Librería	José Ocantos	José Ocantos	Potosí 39	Dueño en 1839: Isaac
Librería *		Duportail *	Potosí 46 *	
Total				12

Fuente: elaboración propia sobre la base de la información obtenida de *La Gaceta Mercantil*, 1830-1839; y las Guías Blondel (1833; 1834)

Referencias *Guía Blondel, año 1833; **Guía Blondel, año 1834

De la información anterior se infiere que se han producido algunos cambios en el comercio librero, como el traspaso del fondo de comercio, así como también la mudanza del lugar de venta. Finalmente, para la última década —que coincide con el final del largo segundo gobierno de Juan Manuel de Rosas— se detecta alguna recuperación de la dinámica de los comercios de venta de libros. En parte, el Cuadro N.º 3 lo refleja.

CUADRO N.º 3
 Librerías, tiendas, ventas de libros anunciantes en *La Gaceta Mercantil*, 1840 - 1852

Nombre	Prop anterior	Prop actual	Dirección	Prop posterior
Libros en Casa Plata			del Templo 181	
Librería			Catedral 30	
Litografía y Librería Argentina		Gregorio Ibarra	Federación 242,	cambia a Santa Clara
Librería			Universidad 54,	cambia a Santa Rosa
Independencia			Representantes 60	Ex Perú
Librería encuadernación		Guillermo White	Cangallo 89	Cambia a Merced
Venta de libros			Cuyo 52	
Venta de libros			Balcarce 66	
Librería			Merced 31 y medio	
Librería del Plata			San Martín 2-4	
Librería			Santa Rosa 46	
De la Libertad			Cangallo 58	
Venta de libros			Perú 69	
Librería de la Victoria		Abel le Doux	Victoria 49	1851: se muda a Perú 20
Librería			Santa Clara 47	
Librería		Antonio Ortíz	Santa Clara 51	Antes Perú
Botica		Aurelio French	Federación	
Librería		Villate	Perú 13 y medio	
Librería		Trelles	Piedad 89 y medio	Piedad 189 y medio
Librería Hispano Americana			Recova Nueva 60	
Total 20				

Fuente: elaboración propia sobre la base de la información obtenida de *La Gaceta Mercantil*, 1840-1852.

En este tercer cuadro se observa un incremento de los avisos de venta de libros, cambios de propietarios y direcciones nuevas, en parte producto de las nuevas denominaciones de las calles decretadas por el gobernador Juan M. de Rosas. En noviembre de 1848 un “AVISO OFICIAL DE LA POLICÍA” ratificaba que por orden del gobernador se cambiaba la denominación de las calles de Buenos Aires (L.G., 30 de noviembre de 1848, N° 7508. *Cfr.* Piñeiro, 2003).

Consideradas las tres décadas, coincidimos con Parada en que las librerías tienden a especializarse exclusivamente en la venta de libros para el período que estudia (Parada, 2007a, p. 92 y Costa, 2009). No obstante, dicha especialización pudo haberse acentuado en las décadas siguientes. Ahora bien, no quedan muchas dudas de que durante los años 20 en Buenos Aires la venta de libros se muestra muy dinámica, bajo el influjo del proyecto ilustrado y liberal que es impulsado desde el gobierno provincial. Poco se sabe si dicho impulso pudo o no estar incentivado por el hecho de ser un producto cultural/material comerciable y redituable para quien lo vendía. Incluso, la aceleración de los intercambios comerciales favoreció la llegada de libros a través del Atlántico. Pero en la dinámica del comercio de libros por medio del periódico intervinieron otros aspectos de la vida en sociedad, entre los que se cuentan —como veremos más adelante— los varios conflictos suscitados durante los gobiernos de Rosas, fundamentalmente en su segundo mandato, y que afectaron incluso la normal edición de *La Gaceta Mercantil*.

Respecto de la circulación de los libros, podemos acompañar la afirmación de otros autores de que durante la primera década revolucionaria y la siguiente, predominó el libro extranjero. Aquí es donde se ve con claridad que las conexiones atlánticas eran plenamente constantes por efecto de la implantación del libre comercio en los años previos y posteriores a la revolución.¹⁰ La llegada del libro editado sobre todo en Europa continuó durante todo el período considerado, pero, al mismo tiempo, el comercio de ultramar estuvo fuertemente condicionado, por ejemplo, por los bloqueos al puerto de Buenos Aires (1838-1840 y 1845-1850). Esta es una de las razones por las cuales los cajones o baúles de libros llegados a Buenos Aires disminuyen o desaparecen de los avisos sobre los despachos de Aduana. Esta situación se vincula con la fuerte caída de los avisos publicitarios de las librerías y el notable cambio en la cantidad y en las temáticas de las obras que se deseaba vender.¹¹

¿De dónde procedían los libros? Los primeros datos de *La Gaceta* dan cuenta de que los libros fueron transportados en barcos procedentes de puertos tales como Gibraltar; Ámsterdam; El Havre; Filadelfia; Bordeaux; Amberes; Portsmouth; Liverpool. Ello no obsta que ocasionalmente encontremos otros puertos citados de donde venían los barcos que transportaban libros, tales como Barcelona o Montevideo.¹² Resulta evidente que el libro importado provenía de todo el ámbito cultural occidental tanto europeo como estadounidense. Una vista rápida de los catálogos publicitados que se han revisado muestra a autores italianos, británicos, franceses, portugueses, alemanes, estadounidenses, españoles y holandeses.

También se puede conocer el primer destino de estos embarques, que eran las grandes casas comerciales consignatarias en la Aduana de Buenos Aires. Las que se encuentran despachando libros a comerciantes minoristas y mayoristas locales fueron, por ejemplo, Tomas Gowland y Cía; Sebastián Lezica y Hermanos; Juan Zimmermann, Frazier y Cía; Steward, M’Call y Cía; J. Arriola y Cía; entre otros. Estos grandes comerciantes (importación/exportación) recibían los libros a granel, razón por la cual no se encuentran los títulos ni los autores de los textos, salvo alguna excepción. Esta información no permite confeccionar los catálogos de los libros que ingresaron a granel, solo se pueden “reconstruir” a través de la información brindada por las tiendas, librerías, almacenes y sus avisos publicitarios en *La Gaceta*.¹³ Los libros fueron transportados dentro de los barcos en *baúles, baulitos, fardos, farditos, cajones, cajas y cajoncitos*, respetando la denominación de la fuente. Parada menciona a los cajones que transportaron libros al puerto de Buenos Aires y aunque señala que es muy relativo, calcula para el período que estudia, la entrada de 70 000 libros en 123 barcos, lo que da un promedio de 569 libros por cada uno (Parada, 2007a, p. 90). Realmente es muy difícil de calcular, tomando en cuenta los diferentes medios o recipientes que contenían los volúmenes durante el viaje.

REFERENCIAS

- Amaral, S. (2010). ¿De qué se cumplen doscientos años? Las consecuencias políticas y económicas de la Revolución de Mayo de 1810 en Buenos Aires. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, 53, 107-119.
- Ávila, A. (2011). El radicalismo republicano en hispanoamérica: un balance historiográfico y una propuesta de estudio. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 41, 29-52.
- Asúa, M. de (2010). *La ciencia de Mayo: la cultura científica en el Río de la Plata, 1800-1820*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Blondel, J. J. M. (1826). *Almanaque político y económico de la ciudad de Buenos Aires para el año 1826*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Blondel, J. J. M. (1829). *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires, para el año 1829*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Blondel, J. J. M. (1833). *Guía de la ciudad y Almanaque de Comercio de Buenos Aires para el año de 1833*. Buenos Aires: Imprenta de la Independencia.
- Blondel, J. J. M. (1834). *Guía de la ciudad y Almanaque de Comercio de Buenos Aires para el año de 1834*. Buenos Aires: Imprenta de la Independencia.
- Buchbinder, P. G. (2018). Vicente Quesada: la Biblioteca pública de Buenos Aires y la construcción de un espacio para la práctica y sociabilidad de los letrados. En C. Aguirre y R. Di Salvatore (Eds.), *Bibliotecas y Cultura Letrada en América Latina: Siglos XIX y XX* (pp. 149-167). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Burke, P. (2000). *Formas de Historia Cultural*. Madrid: Alianza.
- Burke, P. (2004). *¿Qué es la Historia Cultural?*. Barcelona: Paidós.
- Burke, P. y Briggs, A. (2002). *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Barcelona: Tauros.
- Bustamante Vismara, J. (2020). La educación elemental y el mercado de libros en la obra de Marcos Sastre a mediados del siglo XIX. *Anuario IEHS*, 35(1), 9-26.
- Carpio, J. (2004). Mercado. En T. Di Tella, H. Chumbita, P. Gajardo y S. Gamba (Eds.), *Diccionario de ciencias sociales y políticas* (pp. 455-457). Buenos Aires: Ariel.
- Cavalló, G. y Chartier, R. (1998). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus Pensamiento.
- Chartier, R. (1999). *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, R. (1993). *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.
- Chartier, R. (2006). *Inscribir y borrar: Cultura escrita y literatura. (siglos XI-XVIII)*. Buenos Aires: Katz editores.
- Chartier, R. (2007). *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Costa, M. E. (2009). De la imprenta al lector. Reseña histórica de la edición de libros y publicaciones periódicas en Buenos Aires (1810-1900). *Question*, 1(23).
- Darnton, R. (1996). El lector como misterio. *Revista Fractal*, 1(2), 77-98.
- Darnton, R. (2014). *Censores trabajando. De cómo los estados dieron forma a la literatura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Darnton, R. (2022). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Darnton, R. y Duarte, P. (2014). *El diablo en el agua bendita: o el arte de la calumnia de Luis XIV a Napoleón*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Darnton, R., Saborit, A., Mata, E. R., y Soriano, A. R. (2010). *El beso de Lamourette: reflexiones sobre historia cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- De Norvins, M. (1829). *Historia de Napoleón* (Digitalizado por el Servicio de Biblioteca de la Universidad Autónoma de Nuevo León). París: Imprenta de J. Tastu.

- Di Stefano, R. (2001). Religión y cultura: libros, bibliotecas y lecturas del clero secular rioplatense (1767-1840). *Bulletin hispanique*, 103(2), 511-542.
- Eujanián, A. (1999). La cultura: público, autores y editores. En M. Bonaudo (Dir.), *Nueva Historia Argentina, Liberalismo, estado y orden burgués (1852-1880)*, (T. 4, pp. 545-605). Buenos Aires: Sudamericana.
- Féval, P. (1845). *Los Misterios de Londres*. Cadiz.
- García Belsunce, C. A. (2013). *Pertenencias extrañas. Libros en Buenos Aires en 1815*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- García de Loydi, L. (1972). Cuándo y por quién fue fundada jurídicamente la Biblioteca Pública de Buenos Aires. *Investigaciones y Ensayos*, 12, 557-570.
- Gelman, J. (2015). El ciclo revolucionario en el espacio rioplatense. Una mirada desde la historia económica. *Americanía: Revista de Estudios Latinoamericanos*, (número especial), 8-20.
- Gómez Álvarez, C. (2011). *Navegar con libros: el comercio de libros entre España y Nueva España: una visión cultural de la Independencia (1750-1820)*. Madrid: Trama Editorial.
- Katra, W. H. (2000). *La generación de 1837. Los hombres que hicieron el país*. Buenos Aires: Emecé.
- Levene, R. (1938). *El fundador de la Biblioteca Pública de Buenos Aires: estudio histórico sobre la fundación y formación de la Biblioteca Pública en 1810 hasta su apertura en marzo de 1812*. Buenos Aires: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública.
- Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y escritura*. Buenos Aires-Madrid: Ampersand.
- Lyons, M. y Marquilhas, R. (Comps.). (2018). *Un mundo de escrituras. Aportes a la historia de la cultura escrita*. Buenos Aires-Madrid: Ampersand.
- Manso, J. (1924). *Los Misterios del Plata*. Buenos Aires: Imprenta de Jesús Menendez e hijos.
- Marichal, J. (1978). El designio constitucional: de Moreno a Bolívar (1810-1830). En *Ira Conferencia en la Fundación Juan March*. Madrid. Recuperado de: <https://www.march.es/conferencias/anteriores/voz.aspx?p1=21001&l=1>
- Mujica Láinez, M. (1951). *Misteriosa Buenos Aires*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Myers, J. (1998). La revolución de las ideas, la generación romántica de 1837 en la cultura y en la política argentina. En N. Goldman (Dir.), *Nueva Historia Argentina. Revolución, república, confederación (1806-1852)*, (Tomo III, pp. 381-445). Buenos Aires: Sudamericana.
- Onna, A., Monserrat, A. L. y di Pasquo, F. (2010). El desencanto de la vida en la ciudad del siglo XIX: ética y educación ambientales en Henry Thoreau y Marcos Sastre. En *Filosofía E Historia Da Cincia No Cone Sul*. Seleto de Trabalhos Do 6 Encontro, (51, pp. 51-58).
- Parada, A. E. (1998). *El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia: una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828)*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Parada, A. E. (2002). El orden y la memoria en una librería porteña de 1829: el catálogo de la librería Dupontail hermanos. *Información, cultura y sociedad*, 7, 9-80.
- Parada, A. E. (2003). *De la biblioteca particular a la biblioteca pública: libros, lectores y pensamiento bibliotecario en los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires, 1779-1812*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Ediciones Errejotapé.
- Parada, A. E. (2007a). *Cuando los lectores nos susurran. Libros, lecturas, bibliotecas, sociedad y prácticas editoriales en la Argentina*. Buenos Aires: INIBI.
- Parada, A. E. (2007b). Los itinerarios lectores de un librero cultural. El Catálogo de la Librería Argentina de Marcos Sastre (1835). *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, 72(289-290), 215-245.
- Parada, A. E. (2009). *Los orígenes de la Biblioteca Pública de Buenos Aires: antecedentes, prácticas, gestión y pensamiento bibliotecario durante la Revolución de Mayo (1810-1826)*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Pas, H. F. (2010). *Literatura, prensa periódica y público lector en los procesos de nacionalización de la cultura en Argentina y en Chile (1828-1863)*. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata).

- Pas, H. (2010). Frivolidad y seducción. Las formas de lo banal en la prensa periódica sudamericana de la primera mitad del siglo XIX. *Mapocho*, 68, 147-163.
- Pas, H. (2018b). Eugène Sue en Buenos Aires: Edición, circulación y comercialización del folletín durante el rosismo. *Varia Historia*, 34(64), 193-225.
- Pas, H. (2018a). Quiénes leen. Algunas notas sobre prensa, lectura y consumo. En H. Pas (Ed.), *Lecturas del siglo XIX: Prensa, edición, cultura literaria* (pp. 183-208). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Katatay.
- Pastormerlo, S. C. (2005). El nacimiento de un mercado editorial en Buenos Aires, 1880-1890. *Orbis Tertius*, 10(11).
- Piñeiro, A. G. (2003). *Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días*. Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Peire, J. (2008). Leer la Revolución de Mayo: Bibliotecas tardocoloniales en el Río de la Plata. *Eadem Utraque Europa*, 6, 109-155.
- Ramírez, P. R. (2012). Libros viajeros: textos en circulación en el mundo atlántico. En E. Vila Vilar y J. J. Lacueva Muñoz (Coords.), *Mirando las dos orillas: intercambios mercantiles, sociales y culturales entre Andalucía y América* (pp. 401-425). Sevilla: Fundación Buenas Letras.
- Rípodas Ardanaz, D. (1994). *La biblioteca porteña del obispo Azamor y Ramírez, 1788-1796*. Buenos Aires: PRHISCO-CONICET.
- Salvadores, A. (1941). *El maestro don Marcos Sastre*. Universidad Nacional del Litoral.
- Silva, H. A. (1993). El comercio entre España y el Río de la Plata (1778-1810). *Estudios de Historia Económica*, 26, 7-148.
- Solari, T. (2009). Los libros en la época del Salón Literario: El Catálogo de la Librería Argentina de Marcos Sastre (1835). *Información, cultura y sociedad*, 20, 119-124.
- Sabor Riera, M. A. (1974). *Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios en la Argentina en el siglo XIX* (Tomo I). Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.
- Thérenty, M. E. (2017). Los misterios urbanos en el mundo: circulación, transferencias, apropiaciones. Secuencia. *Revista de historia y ciencias sociales*, 97, 263-275.
- Ternavasio, M. (2009). *Historia de la Argentina 1806-1852*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Torre Revello, J. (1965). Bibliotecas en el Buenos Aires antiguo desde 1729 hasta la inauguración de la Biblioteca Pública en 1812. *Revista de Historia de América*, 59.
- Vázquez, A. (3-5 de junio de 2015). *Lectores de novelas, lectores de traducciones. La circulación del libro extranjero en el Río de la Plata entre 1820 y 1830*. IX Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, Ensenada, Argentina.
- Urquiza Almandoz, O. F. (1972). *La cultura de Buenos Aires a través de su prensa periódica 1810-1820*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Weinberg, F. (1958). *El salón literario de 1837*. Buenos Aires: HACHETE.

NOTAS

- 1 Se trata de un avance de investigación realizado por el equipo conformado por Estudiantes avanzados del Profesorado y Licenciatura en Historia, y Profesores con lugar de trabajo en el Centro de Historia Argentina y Americana. Este es el primer resultado de un proyecto a largo plazo.
- 2 La producción bibliográfica que retoma a los estudios culturales vinculados a los temas aquí desarrollados es cuantiosa. Hemos preferido concentrarnos en los autores que retomando esos enfoques se ocuparon del ámbito rioplatense. No obstante, se pueden consultar entre otros a: P. Burke y A. Briggs (2002); P. Burke (2000; 2004); R. Chartier (1993; 2006; 2007); R. Darnton (1996; 2022; 2014); R. Darnton, A. Saborit, E. R. Mata y A. R. Soriano (2010); R. Darnton y P. Duarte (2014); M. Lyons (2012); M. Lyons y R. Marquilhas (2018); Cavallo, G. y Chartier, R. (1998)
- 3 Procedente del campo de la Bibliotecología, A. E. Parada es uno de los investigadores que más ha contribuido a estos estudios. En gran medida este trabajo retoma, como veremos, sus líneas de investigación. Un trabajo pionero sobre las bibliotecas es el de M. A. Sabor Riera (1974).

- 4 Sobre la Biblioteca Pública son muchos los autores que se ocuparon de ella, entre otros: M. Asúa (2010, pp. 49-63); A. E. Parada (2009); O. F. Urquiza Almandoz (1972); J. Torre Revello (1965); R. Levene (1938); L. García de Loydi (1972). Rípodaz Ardanaz (1994), en un trabajo muy detallado, reconstruyó el catálogo de la biblioteca del Obispo Azamor y Ramírez pieza fundamental para conocer las obras que habían llegado con anterioridad a la revolución y base de la biblioteca pública.
- 5 No podremos hacer referencia a si los libros comprados eran leídos o no. Jaime Peire (2008) trata este asunto al referirse a los libros semióforos, es decir aquellas obras que poseen un significado independientemente de si se comprendió o no el evento que trataba la misma. En otras palabras si se leía o no (p.111). Por su parte Di Stefano, distingue entre el contenido del libro poseído y la asimilación del mismo por el lector (2001, p.118)
- 6 La definición más simple de mercado se puede encontrar en Carpio (2004)
- 7 Para ahondar en este tema: A. Eujanián (1999). Cfr. S. C. Pastormerlo (2005); J. Bustamante Vismara (2020).
- 8 Sobre los avisos publicitarios de las librerías, la ubicación en las columnas de La Gaceta, la jerarquización de los mismos, etc., para la época de Rosas, Pas (2018b)
- 9 Además, como el proyecto de investigación es más amplio, se registraron otros productos materia de análisis. Hemos comenzado por el libro y al final de la investigación esperamos complementar la enorme tarea de los citados autores.
- 10 Las consecuencias de la implantación del comercio libre en 1778, luego en 1809, han sido ampliamente estudiadas. Entre otros por: S. Amaral (2010); H. A. Silva (1993); J. Gelman (2015)
- 11 Los cambios en la cantidad como así también en los contenidos de los catálogos publicados se estudian en otro lugar.
- 12 Con anterioridad al período en estudio, García Belsunce publicó una obra que trata sobre la circulación de libros desde Montevideo a Buenos Aires (1814-1815). El autor elaboró una lista con más de 4000 libros, que junto a otros catálogos de la época pueden ser de utilidad para establecer una evolución del tipo de obras que entraron por el puerto de Buenos Aires (García Belsunce, 2013).
- 13 Sobre la importancia de los avisos publicitarios en La Gaceta Mercantil en la época Rivadaviana (1823-1828) el trabajo más completo es el de A. E. Parada (1998) en el que habla de la librería de los hermanos Duportail.
- 14 Cabe destacar que se han registrado las listas completas de las obras y autores que fueron publicitadas en el Diario La Gaceta Mercantil de todo el período. Dichas listas no son publicadas en este artículo, dado que son analizadas por separado en otro lugar.
- 15 No se ha encontrado la edición que se publicó en La Gaceta. En cambio, se encontró “Historia de Napoleon” por M de Norvins, editado en París por Durey, Librero Editor, en 1829. En la introducción del libro se encuentra una crítica a la obra de Scott muy similar a la transcripta. El libro se ha consultado en formato digital (Norvins, 1829).
- 16 Cfr. H. Pas (2018b).
- 17 No podrá brindarse aquí una respuesta acabada a estos interrogantes dado que se encuentra en estudio las cuantiosas obras de autores franceses que entraron con anterioridad a 1846, así como también el rol que pudo tener el sistema por suscripción y entrega mensual en el mercado lector. Sobre los antecedentes de la literatura francesa antes de la generación de 1937 ver A. Vázquez (2015). Sobre la literatura, la prensa en los lectores de Argentina y Chile y lo que denomina el proceso de nacionalización de la cultura entre la década de 1820 y 1860, Pas (2010), quien trabajó numerosos periódicos de esa época incluyendo La Gaceta Mercantil.
- 18 Un estudio detallado sobre esta librería en A. E. Parada (2002).
- 19 Sobre la librería de Marcos Sastre: A. E. Parada (2007b); F. Weinberg (1958); T. Solari (2009); A. Salvadores (1941); A. Onna, A. L. Monserrat y F. di Pasquo (2010); H. Pas (2010); W. H. Katra (2000); J. Myers (1998). J. Bustamante Vismara (2020) plantea que, a partir de 1855 en adelante, Marcos Sastre contribuyó con su actividad de autor y editor a la constitución de un mercado editorial.